

Grandes ventajas que deben resultar á la España... Sr. jefe político de esta provincia

Observaciones meteorológicas de ayer. Table with columns: Hora, Temp. Bar. Hum. Viento. Ciudad.

Afecciones astronómicas de hoy. Sale á las 7 y 21. Se pone á las 4 y 39. LA LUNA.

EL ESPAÑOL. MADRID. JUEVES 10 DE DICIEMBRE.

Nosotros los periodistas de la oposición, pobres y fuertes mortales, que no alcanzamos las preeminencias de que goza esa raza sacerdotal...

Decimos esto porque, si siguiésemos el ejemplo de los ministeriales, ni tomaríamos siquiera en cuenta los cargos que dirigen á la oposición...

Bajo la impresión, pues, bajo la doble y compleja impresión de satisfacción y de cólera que han causado en el mundo ministerial el triunfo de los progresistas y la derrota de los conservadores...

Respecto á las causas de haber llevado la ventaja en la mayor parte de los colegios de Madrid las candidaturas progresistas, así como la llevarán también en otros muchos de la Península...

En primer lugar, era cosa muy natural que al cabo de tres años de ausencia del parlamento, el partido progresista hiciese cuantos esfuerzos estuviesen en su mano para traer á la próxima Cortes el número mayor posible de representantes...

Respecto á las causas de haber llevado la ventaja en la mayor parte de los colegios de Madrid las candidaturas progresistas, así como la llevarán también en otros muchos de la Península...

nunca bien ponderados patronos han tenido indistintamente una parte que nada en Madrid ha sucedido lo que ha sucedido...

Regocijense, pues, cuanto quieran los órganos del ministerio; su alegría será bien pasajera. El cuerpo electoral, tan obediente como ellos le creían á sus inspiraciones...

Paradoja les parecerá á algunos; mas no por eso deja de ser una verdad. La condición de los candidatos conservadores va á ser mucho peor que la de los candidatos de las demás oposiciones...

Todo esto se ha realizado al pié de la letra. No hay género de alharaca y de espavientos de que los señores gefes políticos más adictos al gabinete no hayan dado al país el risible espectáculo...

Recuérdese la famosa alocución del jefe político de Córdoba, la del de Burgos y demás piezas oratorias de la misma calaña, en las que han declarado sus sabios autores calumniosa la noticia de que el ministerio se venía á tierra...

No han transcurrido muchos desde los sucesos á que nos referimos; y ya no cabe la menor duda á ninguna persona medianamente enterada de lo que pasa en la corte...

Absuma de tal manera á los individuos del gabinete la conciencia de haber perdido las condiciones de seguridad en que creían poder fundar su continuación en el mando...

Los dos primeros parecen se hallan resueltos á no continuar formando parte del gabinete, y aun se nos asegura que se rehusan hasta á seguir despatchando los negocios de sus respectivos ramos...

Este arranque de energía ó de mal humor del señor Presidente del Consejo contrasta, á lo que parece, á su compañero el señor ministro de Hacienda, quien designado hace tiempo para cabeza de un gabinete...

Si el señor ISTURIZ no se presta á continuar haciendo el juego que conviene al señor MON, y si este, aunque consiga sobrevivir á su actual presidencia, no puede formar otro gabinete...

Después de lo que acaba de pasar no hace muchos días entre la corona y sus consejeros responsables, sería embarazoso para la magestad real confiar á los actuales ministros un acto importante como el de la redacción del discurso de apertura...

Mas si todas estas consideraciones demuestran la gran probabilidad que existe de que el gabinete no dure lo bastante para ver reunidas las nuevas Cortes, ¿cuál será el gabinete que se forme, cuál la administración que suceda á la que hoy dirige los negocios?

mados al poder. Todavía nos encontramos lejos por desgracia de un estado de cosas tan apetecible. La crisis se verá precipitada á influxo de móviles personales, á impulsos de cálculos de ambición privada...

De otra suerte aguardaremos con calma y con reserva, pero sin timidez y sin desmayar de nuestros principios, las vicisitudes que prevalecen en region elevada, y de la que tanto importa al país que solo descendan inspiraciones de sabiduría, de grandeza, de sana y correcta doctrina constitucional.

Un periódico confirma la noticia de haberse renovado el contrato entre el Tesoro y el Banco de San Fernando, para que este continúe hecho cargo de cubrir las atenciones públicas desde 1.º del entrante año.

Notable es por cierto que desde principios del año que va á terminar, hayan cesado las publicaciones mensuales que el señor Mox y el señor PENA Y AGUAYO adoptaron la buena costumbre de hacer insertar en la Gaceta...

La publicación de estos datos es interesante bajo un doble punto de vista, el del conocimiento del estado del erario y el de la situación del Banco en sus operaciones con el gobierno...

No concebimos cómo el señor ministro de Hacienda ha podido consentir que por tantos meses continúe un silencio tan perjudicial, un misterio tan prolongado sobre operaciones, que la mas sencilla nocion de deber y de responsabilidad prescribe poner de manifiesto ante el país con puntualidad y sin interrupción.

En verdad que cuando se falta á estos elementos, regla de todo gobierno bien establecido, no queda ni confianza ni fe en otras garantías, mas difíciles de realizar que las que descansan en el sentimiento y en las nociones generales de moralidad y de orden que son de la esencia de los gobiernos representativos.

El nuestro faltará, pues, muy esencialmente á sus deberes si al concluir el año, no hace público cual ha sido el producto de las rentas públicas y su distribución y el resultado de las operaciones que hace con el banco.

Además, desde principios del año entrante será muy conveniente se vuelva á la buena costumbre de insertar en la Gaceta los estados de recaudación é inversion y cuantos datos oficiales conviene tener presentes para el que país se entere de la marcha de nuestra hacienda, de sus recursos y de los resultados prácticos de la reforma económica, que tan duros sacrificios cuesta á los contribuyentes.

Las noticias electorales que hemos recibido por el correo de hoy deben llenar de satisfacción á las personas independientes y de sanos principios constitucionales. Los hombres de mas valía de la oposición moderada son reelegidos por los pueblos que no podían mostrarse ingratos con aquellos que tan bien y cumplidamente han servido los intereses del país.

El señor D. LORENZO FLORES CALDERON cuyo apellido le tiene vinculado á nuestros recuerdos de mas arrojado valiente aunque sin ventura, y de ardiente liberalismo, tambien ha salido electo por Aranda.

El señor D. LORENZO FLORES CALDERON cuyo apellido le tiene vinculado á nuestros recuerdos de mas arrojado valiente aunque sin ventura, y de ardiente liberalismo, tambien ha salido electo por Aranda. Nuestros lectores recordarán cuán poco vacilante estuvo en hacer dimision de su destino este pundonoroso funcionario público...

AMAMOS ELECTORALES. No todos los desmanes en este importante asunto provienen siempre de los agentes del gobierno los par...

idos y los candidatos traspasan también los límites de aquella lucha digna y decorosa, única que se aviene con las costumbres de la libertad.

En el Ayuntamiento, donde por solo uno de dos votos ha dejado de ser elegida el Sr. D. José María de Montreuil, cuya independencia de carácter y rectitud de principios son tan conocidos de todo el vecindario de Madrid, se han empleado para combatir su elección, medios á todas luces vituperables y que basta indicar para poner de manifiesto lo absurdo é infundado que eran. Propalaba la especie de que el señor Montreuil había sido coronel de voluntarios realistas, calumnia que en el ánimo desprevenido de aquellos sencillos habitantes produjo el efecto de que varios electores se abstuviesen de votar.

Unicamente podemos atribuir semejante aberración tratándose de un hombre de las eminentes cualidades que adornan al Sr. Montreuil, por la circunstancia de haber el gobierno hecho en este distinguido ciudadano el oficioso servicio de apoyar su candidatura como parece lo ha hecho en este distrito, cuya circunstancia ha sido tenida por algunos, como indicio de un presunto ministerialismo que rechazaba los antecedentes y la independencia del candidato que ha succedido.

Por otra parte, la elección del Sr. D. Matías Angulo, candidato victorioso en este distrito, podría muy bien presentarse un grave inconveniente legal, toda vez que la ley electoral dice terminantemente que no pueden ser diputados por una provincia los que ejercen en ella mando, autoridad ó jurisdicción de cualquier especie, y claro es que los individuos de las diputaciones provinciales, y mayormente su decano, ejercen autoridad ó influencia en materia de contribuciones, quintas, suministros, etc.

Por lo demás, y á fuer de imparciales, añadiremos que también nos escriben de S. Martín, que un progresista de influencia en aquel partido y ex-comandante de la Milicia de Madrid, se retiró prudentemente á esta corte en los días de la votación, sin duda con objeto de evitar que se creyese tenía la menor participación en los trabajos del partido progresista; así lo creemos nosotros, porque nos parece que la persona á quien aludimos, más que de los intereses de partido, cuida de los propios.

MAS ATENTADOS EN PUNTO A ELECCIONES.

Cada día nos llega de todos los puntos de la Península la denuncia de nuevos atentados cometidos por las autoridades y agentes del gobierno para violentar la voluntad de los electores y dar la apariencia de un triunfo conseguido en el terreno de la ley, á lo que solo será resultado de la coacción. Ya no son únicamente objeto de la ira, de la persecución del gobierno y de sus delegados los que pertenecen á una ó otra oposición colectiva. El tener conciencia política, el haber demostrado independencia de carácter, para seguir las inspiraciones de aquella, son títulos bastantes para incurrir en el anatema del ministerio.

La correspondencia que por el último correo recibimos de Galicia, nos trae noticias de los excesos que en sus provincias se están ejerciendo. En la de la Coruña, á la cual nos limitaremos por hoy, es objeto de la mas injusta guerra, de la mas ilegal y encarnizada oposición el Sr. Calderon Collantes (D. Saturnino) sin que el no haberse ligado á fracción alguna del último Congreso, ni el haber votado con independencia una vez en contra y otras en pró del ministerio, según su conciencia le dictaba, haya sido bastante para ponerle á cubierto de aquellas. Funcionarios pertenecientes á la magistratura y cuya jodole debia alejarlos de tales contiendas, son unidos á otros dependientes del gobierno, el alma de las mas viles intrigas, autorizados sin duda por el mismo para esto, aun cuando tengan que hacer un inmotivado é escandaloso abandono de sus destinos. Contrasta singularmente la conducta del ministerio en este particular con la negativa de su licencia al Sr. Pacheco, pedida, no con el objeto de dirigir siniestras intrigas, sino con el de defenderse contra injustas asechanzas. Vamos á denunciar hechos precisos y terminantes que tal vez á estas horas se hayan acusado ó se acusarán en breve ante los tribunales superiores de justicia.

CORUSA 4 de diciembre.

D. Anselmo Leñena, alguacil de Bregondo y apoderado del señor de Lencasa, senador del reino, fué ayer tarde notificado por el secretario de este ayuntamiento, con un

oficio del jefe político, dirigido al alguacil de Batazcos, previniéndole que si no detención hiciese presentar á aquel á su disposición, y que en caso de resistencia le llevara arrestado. No habiéndole hallado en casa, volvió esta mañana, y efectivamente le condujo á la capitanía donde se le entregó á esta hora un escrito en el que se le comunicaba la providencia habiéndose seguido otras de igual naturaleza, aunque es así seguro que así suceda; pero es indudable que con ella y con las amenazas que infaliblemente se le habrán hecho, se ha procurado violentar no solamente á Leñena, sino también á los doce electores que tiene aquel ayuntamiento para que den su voto al candidato del gobierno, pues todos estaban dispuestos á votar en favor del señor Calderon Collantes.

En el ayuntamiento de Abegondo que pertenece á este distrito (Batazcos) y en el cual hay 31 electores, ocurrió ayer por la tarde otro hecho todavía mas escandaloso. El juez de primera instancia de dicho partido, acompañado del escribano Valle de Paz, de regreso de la Coruña, adonde habían ido sin permiso ni consentimiento del regente, se reunió con Froche, y obligó á concurrir á la casa de ayuntamiento al mayor número de electores que pudo reunir con amenazas. Froche les peroró en los términos mas atrevidos para que votasen el candidato del gobierno, y negasen sus sufragios al revolucionario que se oponía á él. Sabiendo que un vecino de aquel punto, paisano despierto y honrado trabajador por mí, le hicieron comparecer y le amenazaron con deportarle á 200 leguas de distancia, y con enviarle guardias civiles para prenderle á él y á A. CALDERON COLLANTES en favor del Sr. CALDERON COLLANTES. Los electores se intimidaron, como era natural, y á pesar de estar dispuestos á votar á votar por aquí han variado hasta cierto punto de propósito para precaverse de las violencias y vejaciones con que se les amenaza. Creo que declararán algunos estos inauditos hechos, autorizados con la presencia de un juez de primera instancia, y perpetrados principalmente por un empleado del gobierno como es Froche, comisario de montes de este distrito.

Después de lo que antecede, omitimos hacer ninguna reflexión, porque nada podríamos añadir á las que naturalmente se desprende de los hechos denunciados. Ignoramos cuál será el éxito final de tan reducida contienda; solo sí podemos asegurar que sin los reprobados medios que se han ejercitado no podría ser favorable al ministerio; y que si este consigue la victoria será á costa de su reputación, de la probidad política á que nunca ni por nada, deben renunciar los hombres públicos. Victorias por tales medios conseguidas, deshonran mas al que las alcanza que á aquel contra quien se obtienen.

Casi todas las disposiciones adoptadas durante el mando de los hombres que en el poder arrastran una existencia por todos lados combatida, llevan en sí el sello del desacierto, habiéndose propuesto siempre el interés y la conveniencia pública. No ha sido de las medidas menos carecadas la reforma introducida en el servicio de correos, y no necesitamos mas que apelar á la experiencia, á las quejas que se oyen continuamente contra dicha reforma, para demostrar la justicia con que de su obra puede envalerse el señor PIDAL. No es ya de la falta de periódicos, del retraso en el recibo de cartas, del extravío de paquetes de lo que nos quejamos; males son estos que aunque de trascendentales consecuencias para los particulares y para el comercio, pueden dimanar de ignorancia ó descuidos de los empleados, y son por tanto mas fáciles de remediar, si hay en la dirección voluntad de hacerlo. Pero el mal raya mas alto, está en la esencia misma de la reforma; perjudica notablemente á los intereses comerciales y particulares, y exige un cambio inmediato, eficaz, tal como lo reclama el servicio público, seriamente comprometido.

En la actualidad, sea por el mal estado de los caminos, por el pésimo servicio de postas ó por ambas cosas reunidas, es lo cierto que ningún día se reparte el correo antes de medio día, y que si alguna vez se distribuye con anticipación á esta hora, no dejan de retrasarse otros, sucediendo también que no lleguen en el día. Ahora bien: un comerciante que despues de las doce recibe su correspondencia, ¿puede satisfacer

las demandas de sus correspondientes y tenerlas contestadas para la mañana de la tarde? Imposible. Ademas, las cartas que no fueren contestadas en el acto, no pueden ser hasta de tarde de mañana y otras horas, y esto retrasa en un aviso de negocios, en una transacción comercial, en una negociación en efectos públicos, puede acarrear daños de consideración.

Las empresas periodísticas han sido también gravemente perjudicadas con el malhadado arreglo: sin contar con la excesiva tarifa que rije por razon de porte y que absorbe la mayor parte de las utilidades que pueda tener una empresa, si contar la prevención con que ciertos periódicos son mirados en las administraciones y los diarios estravios que padecen, nos limitaremos á manifestar cuanto de interés se quita á la lectura de la prensa periódica con las horas establecidas para la salida de los correos.

No repartiéndose en Madrid la correspondencia hasta despues de mediodía, y habiendo de entregar cada empresa periódica sus paquetes á las tres en punto, es evidente la dificultad ó por mejor decir, la imposibilidad de enviar noticias del día á los suscriptores de provincias, harto perjudicados ya con las continuas faltas que experimentan.

Todos estos contratiempos redundan en daño de las empresas que inútilmente hacen sacrificios por su parte si el gobierno no contribuye con lo que tiene obligación de suministrar á sus gobernados, buen ócracia y celeridad en todos los ramos del servicio público.

No queremos extendernos mas en estas reflexiones, porque seguros estamos de que la dirección de correos deba hallarse persuadida de las desventajas de la actual organización de dicho ramo; esperamos, pues, que si algo pesan las consideraciones que hemos espuesto someramente, y que son el eco de la opinion de nuestros colegas y del público, se altere ese desafortunado sistema que hoy está produciendo males incalculables.

De Barcelona nos escribe uno de nuestros correspondientes, denunciando un hecho grave y digno de llamar la atención del gobierno, si fuere cierto. No transcribimos literalmente la comunicación, porque á la templanza y mesura que tratamos de dar á los escritos que aparecen en nuestras columnas, se resiste el tono duro y las expresiones amargas con que el hecho se nos refiere. El hecho, sin embargo, y despojado de calificaciones, es ya de por sí bastante duro, bastante amargo, para que tratemos de realizarlo por estos medios.

Parece, pues, que el señor BARRAL, perseguido hace tiempo por el gobierno, se resistió hace algun tiempo á ser comprendido en la amnistía, con lo que dijese el motivo ó pretexto que tenía el gobierno para haber procedido contra él. No pudiendo conseguirlo, se vió en la necesidad de admitir la amnistía. A los tres días, sin embargo, el del corriente, ha sido nuevamente preso, precisamente á la hora en que su padre estaba espirando; pero ha podido escaparse de la prisión. Nuestro correspondiente nos dice que su único delito es ser uno de los mas ricos propietarios de Vallés, y haberle elegido aquel distrito por candidato predilecto en las elecciones que habian de celebrarse el día siguiente: nosotros nos resistimos á creer tanta arbitrariedad, y esperamos que el tiempo confirme ó desmienta estos hechos, para clamor contra el gobierno que los deja impunes.

Todavía están los ministros soltando poco á poco los decretos de las gracias concedidas con motivo del

régulo enlace. Ultimamente parece que ha recibido el señor don Luis SANTONJA un decreto en que S. M. se sirve concederle la gran cruz de ISABEL II (Cruzada). Por motivo de semejante tardanza se ha visto alguna contumacia relativa á la mayor espontaneidad con que el ministerio se ha prestado á firmar, y á dejar también de firmar algunos de los referidos decretos.

Se han recibido por el Havre noticias de los Estados Unidos y Méjico. A 15 de noviembre alcanzan los periódicos de Nueva York. Del teatro de la guerra solo se sabian dos hechos de alguna importancia, la evacuación de Saltillo y la frustrada tentativa de los americanos contra el puerto de Alvarado. Remitimos á los lectores á nuestra sección de exterior.

Ya se ha despachado á Viena la contestación de Mr. Guizot á la nota sobre la incorporación de Cracovia. La carta de París que mas abajo insertamos, aunque trae un día de atraso, dá algunos pormenores sobre los términos en que está redactado aquel documento.

CORRESPONDENCIA ESTRANJERA.

París 3 de diciembre.
(De nuestro correspondiente.)
Consejo de ministros.—Su resultado.
Parece que el rey y Mr. Guizot se han puesto por fin de acuerdo sobre lo que respecto á Cracovia debe hacerse.

Protestarán, porque era imposible no hacerlo, pero no avanzarán tanto como Mr. Guizot habia querido. Proponia nada menos que declarar en la protesta que Francia daba por roto el tratado de Viena. Semejante declaración hubiera sido seguramente excesiva, pues no consideramos como valederos estos tratados, sería entregar á toda Europa á los azares de las batallas si se les anteja á las potencias entrar en campaña.

El rey que por su larga experiencia y la naturaleza de su talento comprendía todas las consecuencias de esta declaración, la ha rechazado formalmente. Este, tan apegado como siempre á todas las formas del lenguaje capaces de producir efecto, defendió con bastante calor su protesta en un consejo celebrado anteayer. Como es esencialmente hombre de palabras, no pensaba mas que en la impresion favorable para sí mismo que produciría en Francia la lectura de aquel documento cuando se entregase á la publicidad. No reflexionaba que semejante lenguaje traería hechos en pos, y que no podía declarar rotos los tratados de Viena, sin exponerse á que el mejor día amaneciese Europa con las armas en la mano.

Por otra parte el rey tenia presente en la imaginación la declaración enteramente contraria del gabinete inglés, que pronunciándose contra la incorporación de Cracovia al Austria, no deja por eso de considerar vigentes las demás estipulaciones del congreso de Viena.

En otro consejo celebrado ayer desapareció como debía el desacuerdo entre el rey y Mr. Guizot; pues este, como tantas veces he dicho á Vís, no dejará el ministerio sino cuando oiga un voto expreso de las cámaras, ó al menos mientras el rey le otorgue su confianza; obligándose el siempre á ceder á la opinion de Luis Felipe.

Háse, pues, allanado el ministro á presentar en consejo la protesta nuevamente redactada, conforme al modo de ver de S. M. A este efecto se celebrará mañana una nueva reunión en Saint-Cloud y si la moderna forma que se dá á dicho documento es aprobada, lo cual debe esperarse, se enviará inmediatamente la protesta á Mr. de Flahaut embajador en Viena, para que la entregue

al príncipe de Metternich, no parará el mismo tiempo una copia á Mr de Jaraaz para que la presente á lord Palmerston, y á la vez se imitará el ejemplo de lord Palmerston haciendo igual comunicación á todas las potencias signatarias del acta final del congreso de Viena.

CONSTANTINOPLA 19 de noviembre.
(De nuestro correspondiente.)
Bederhan-bey y los Nestorianos.—Cuestión con Persia.—Repatriación de Turquia en la cancillería belga.—Venta de pasaportes.

Segun las últimas noticias continúa Bederhan-bey sus tropelías sin que nadie se le oponga. Después de haber arrasado enteramente el territorio de los Nestorianos, ha pasado con sus tropas al interior de Anatolia y esta parte del imperio se halla en la actualidad casi enteramente infestada de partidas de kurdos merodeadores. Dicese que se le han reunido los bajos rebeldes de Ravenduz y Soleimaya, y su posición es ahora tan formidable que inspira la mas seria inquietud á la Puerta. Se han enviado órdenes secretas á los comandantes en jefe de los ejércitos de Anatolia y Arabia, para que preparen una expedición al Kurdistan. Pero los soldados de la Puerta no podrán salir á campaña hasta la próxima primavera, al paso que las hordas de montañeses que manda Bederhan-bey, acostumbradas á sufrir las privaciones de toda especie, continuarán indudablemente entretanto, los horrores á que han dado principio en el país de los nestorianos. Y cual si quisiera aumentar los apuros de la Puerta en esta parte de los dominios otomanos, Persia se ha negado á ratificar el tratado últimamente hecho para el arreglo de la cuestión de fronteras. Habíase redactado este tratado por la Puerta, bajo el plan mismo que presentó Persia, pero el plenipotenciario del Shah le ha rechazado, pues en la copia enviada á Erzerum, se ha intitulado isla á Mochammara por una incomprendible equivocación. El gobierno turco ha pasado notas á los gobiernos inglés y ruso, quejándose de la conducta de Persia que tantos obstáculos opone al arreglo de una cuestión de que se está tratando tanto tiempo hace y rogando á los representantes de estas dos naciones interpongan su influencia sobre el gobierno del Shah para lograr se conforme con los deseos de la Puerta. El lenguaje empleado en estos documentos es muy firme y en rayos en hostilidad. El gobierno turco concede sin embargo otro plazo de tres meses, espacio de tiempo necesario para enviar otra comisión á Bagdad que mida el territorio disputado; y esto lo hace, según lo asegura, solo por deferencia á las dos naciones mediadoras. Concluye la nota diciendo que si despues de tantas concesiones como hace la Puerta, se disolviesen las conferencias, la responsabilidad pesaría enteramente sobre Persia.

También ha habido desavenencias, aunque de corta duración, entre el gobierno del Sultan y Rusia, respecto á la frontera de Teheruku en Georgia. Pero la Puerta ha manifestado al enviado ruso su determinación de arreglar el asunto, y con este objeto pasará á Yrebitsonda dentro de poco un funcionario turco, en calidad de comisario y acompañado de algunos ingenieros para medir el terreno y establecer la línea de demarcación.

Ha producido cierta sensación en la sublime Puerta un documento publicado en el último número de la Gaceta de Leipzig en que se profetiza la próxima ruina del imperio otomano y se presenta un plan para su repatriación entre las grandes potencias de Europa. Esta curiosa producción ha sido enviada al emperador de Rusia por el Sr. de Oustenoff, enviado de S. M. en Constantinopla. Es autor ostensible del artículo de la

lectura de su obra, Gimeno estaba en el apuro, como se ve en la ventana...

(27) Sintió el conde el ruido de sus pisadas; pero sin embargo no levantó los ojos del pergaminillo hasta que le hubo enrollado con prolijó esmero. Esta distracción afectada, ó esta calculada descortesía, sirvió de mucho á entumescer los sonajeros; al entrarse para reponerse de cierta turbación que le infundió la oscuridad de la sala, el resplandor de la persona que tenía delante de sí, y un súbito rayo de luz que le hizo comprender lo arriesgado de su empresa: al contestarle también le vino perfectamente para lanzar al racion llegado una furtiva mirada, abarcándole con ella de los pies á la cabeza.

(28) —Adelante, dijo al manco que permanecía inmóvil cerca del umbral. ¿Cómo diablos has perdido de repente esa franqueza que te ha traído hasta las puertas de mi cámara? —Señor, respondió Gimeno con sinceridad he podido ser audaz hasta que os he visto. —Semejante respuesta hubiera desarmado al conde, aun en sus ratos de mal humor que solían ser los mas de su vida; considerese, pues, cuando buen efecto debían producir en los momentos presentes. —Vamos, átonos talento y valor, dos cosas que pueden muy bien estar separadas, repuso el conde acordándose de que en sí propio estaba bien reunidos con grado tan eminente. Abrecafé, añadió suavizando la voz, ¿quien eres? —Soy el hijo del judío Samuel, vasallo de vuestra grandeza. —¿Que pides? —¿Engaño... No, no señor, justicia. o/

(29) —¿Cuánto tiempo hace que habeis abrazado la religion verdadera? le preguntó al joven aproximándose á la ventana. —Los meses. —¿Y quién os ha convertido? —Gimena. —¿Alguna monja? —No, señor... esa Gimena! se atrevió á decir el necio, cuyo manco rayaba ya en estupefacción. —¿Quien? —Ahí, se me habia olvidado. El conde volvió ligeramente la cabeza y tendió sus miradas por los inmensos páramos que conducen á Viena. —Se conoce que me recuerdo le ha causado impresión, pensó Gimeno. Está meditando alguna resolución importante. —Mucha ura se cogió este año, dijo el conde, hostizando ligeramente. —¿Señor...? ¿Y á mí me decís eso? —Pues qué? ¿no sois labrador? —Pero, Gimena, Dios mio, Gimena, ¿donde está? ¿Quiénes son sus raptos? ¿Cómo no tratáis de averiguarlo? ¿Cómo no los castigáis? —¿No administráis justicia? —¿Y que tengo yo que ver con vuestras crueldades, raza de siervos! ¿que como miserables

(30) —¿Cuánto tiempo hace que habeis abrazado la religion verdadera? le preguntó al joven aproximándose á la ventana. —Los meses. —¿Y quién os ha convertido? —Gimena. —¿Alguna monja? —No, señor... esa Gimena! se atrevió á decir el necio, cuyo manco rayaba ya en estupefacción. —¿Quien? —Ahí, se me habia olvidado. El conde volvió ligeramente la cabeza y tendió sus miradas por los inmensos páramos que conducen á Viena. —Se conoce que me recuerdo le ha causado impresión, pensó Gimeno. Está meditando alguna resolución importante. —Mucha ura se cogió este año, dijo el conde, hostizando ligeramente. —¿Señor...? ¿Y á mí me decís eso? —Pues qué? ¿no sois labrador? —Pero, Gimena, Dios mio, Gimena, ¿donde está? ¿Quiénes son sus raptos? ¿Cómo no tratáis de averiguarlo? ¿Cómo no los castigáis? —¿No administráis justicia? —¿Y que tengo yo que ver con vuestras crueldades, raza de siervos! ¿que como miserables

(31) —¿Cuánto tiempo hace que habeis abrazado la religion verdadera? le preguntó al joven aproximándose á la ventana. —Los meses. —¿Y quién os ha convertido? —Gimena. —¿Alguna monja? —No, señor... esa Gimena! se atrevió á decir el necio, cuyo manco rayaba ya en estupefacción. —¿Quien? —Ahí, se me habia olvidado. El conde volvió ligeramente la cabeza y tendió sus miradas por los inmensos páramos que conducen á Viena. —Se conoce que me recuerdo le ha causado impresión, pensó Gimeno. Está meditando alguna resolución importante. —Mucha ura se cogió este año, dijo el conde, hostizando ligeramente. —¿Señor...? ¿Y á mí me decís eso? —Pues qué? ¿no sois labrador? —Pero, Gimena, Dios mio, Gimena, ¿donde está? ¿Quiénes son sus raptos? ¿Cómo no tratáis de averiguarlo? ¿Cómo no los castigáis? —¿No administráis justicia? —¿Y que tengo yo que ver con vuestras crueldades, raza de siervos! ¿que como miserables

Los señores así se iban considerando como tales. —¿Y quién os ha convertido? —Gimena. —¿Alguna monja? —No, señor... esa Gimena! se atrevió á decir el necio, cuyo manco rayaba ya en estupefacción. —¿Quien? —Ahí, se me habia olvidado. El conde volvió ligeramente la cabeza y tendió sus miradas por los inmensos páramos que conducen á Viena. —Se conoce que me recuerdo le ha causado impresión, pensó Gimeno. Está meditando alguna resolución importante. —Mucha ura se cogió este año, dijo el conde, hostizando ligeramente. —¿Señor...? ¿Y á mí me decís eso? —Pues qué? ¿no sois labrador? —Pero, Gimena, Dios mio, Gimena, ¿donde está? ¿Quiénes son sus raptos? ¿Cómo no tratáis de averiguarlo? ¿Cómo no los castigáis? —¿No administráis justicia? —¿Y que tengo yo que ver con vuestras crueldades, raza de siervos! ¿que como miserables

Gaceta de Leipzig un tal Razi, empleado en la actualidad en la cancillería belga situada en París, y que lo estuvo anteriormente al servicio secreto de Rusia. Pero el tal documento está muy bien redactado, y la gente duda que se deba a la pluma de un hombre tan poco instruido como Razi. Supóngese generalmente que le ha escrito una persona muy superior al ex espía ruso, por su posición y talento, con el único objeto de gozarse en la confusión que produjera.

Habría sido en verdad mucho más caritativo dejar á Razi sumergido en su oscura infamia, que ponerle así en evidencia, añadiendo la ridiculidad á la aversión con que hasta ahora se le ha mirado. Razi, con todo, ha recibido lo que suponemos que para un hombre de su estofa debe ser la panacea de todos los males, á saber: un rico presente, nada menos que del Excmo. Sr. Oustenrof, ministro plenipotenciario de S. M. el emperador de todas las Rusias. Esta conducta ha sorprendido naturalmente y causado alguna inquietud á la Puerta, al ver que se daba una muestra tan clara de aprobación al proyecto de que tratase el documento á que aludimos. Se han pedido por el gobierno explicaciones verbales sobre el asunto, y tenemos una satisfacción en decir que los representantes de Francia é Inglaterra han mostrado con cuán viva desaprobación miraban una conducta tan contraria á las costumbres diplomáticas.

Mr. Alison, secretario oriental de la embajada británica, acaba de volver de Salónica á donde le había enviado Mr. Wellesley con el objeto de hacer averiguaciones sobre la queja presentada por las autoridades turcas contra el cónsul inglés de aquel punto, acusándole de expedir pasaportes á los rayahs, y ponerlos así en el caso de sustraerse al haratch ó contribución personal. Después de un maduro y detenido examen de todas las circunstancias del caso, se ha decidido que los cargos carecían absolutamente de fundamento. La Puerta mira naturalmente mucho por sus derechos, y atiende en especial á conservar este que hasta ahora ha dado á Rusia ocasión de perjudicar muy seriamente los intereses turcos. Grecia también, aunque en menor escala, con esa falta de consideración á los derechos internacionales que pudiera llamarse falta de honradez pública, y que caracteriza á los actuales consejeros del rey Othon, ha suministrado mil medios á los súbditos de la Puerta para defraudar al erario y sustraerse á las manos de la justicia.

La protección rusa se vende en la cancillería de Pera por una despreciable suma, y sin que cueste mas trabajo que pedirlo. Los compradores son generalmente griegos, entre los cuales y sus compatriotas helénicos no hay diferencia de idioma ni vestido. De aquí la facilidad de defraudar al gobierno turco. El portador de un pasaporte extranjero no lo presenta sino cuando necesita reclamar los privilegios de los francos, pero siempre que le conviene pasar por rayah conserva su original carácter.

Una prueba de esto tenemos en la última tentativa del asesino Stamatades que atentó contra la vida del príncipe de Samos. Stamatades era rayah, pero habiendo recurrido á Rusia para sustraerse al castigo de un delito político obtuvo un pasaporte ruso, bajo cuya protección volvió á Turquía para ejecutar su proyecto de asesinato. No se equivocó en sus cálculos, y merced á esta circunstancia se sustrajo á la muerte que tan merecida tenía.

Por lo que á Grecia concierne se ha puesto algún remedio al mal, pues la Puerta ha enviado instrucciones á sus representantes de Atenas para que no vise ningún pasaporte griego para Turquía, sin cerciorarse antes de que el interesado

es súbdito bona fide del gobierno helénico. Esta orden se ha comunicado también á los cónsules turcos en los dominios del rey Othon. El sistema general seguido por los súbditos griegos de la Puerta que desean recurrir al fraude á que aludimos, es hacer una corta visita á Atenas ó á alguna otra ciudad del territorio griego, y al regreso sacar pasaportes como súbditos del rey Othon. Estos pasaportes se han visado hasta ahora por los cónsules turcos, pero las razones indicadas no permitían que pudiesen distinguirse entre un griego de Constantinopla y otro de Atenas.

NOTICIAS DE PORTUGAL.

De Vigo nos escriben con fecha 3: «Al amanecer de este día se notó movimiento en la tripulación de los buques de guerra portugueses, y muy luego se supo que se disponían á salir en tierra 400 hombres para pasar á la plaza de Valenza, cuyo gobernador había oficiado al comandante de la escuadra, participándole que se hallaba amenazado por una fuerte facción miguelesta, y que estando en el deber de no entregarse sino á la reina, le rogaba su auxilio con toda la fuerza disponible. Efectivamente, á las 10 de esta mañana emprendieron la marcha para acercarse hoy á dicha plaza, en la que entrarán si la fuerza que la sitia no se lo impide. De los demás puntos de Portugal, nada sabemos, porque aun no ha llegado el vapor de la correspondencia.

EXAMEN DE LA PRENSA.

Calizos y pensativos se hallaban los ministros contemplando el teatro desmantelado de su gloria: lágrimas como nececes se desprendían de sus ojos al ver el estrago del fuego, y ardientes suspiros se escapaban de sus pechos al considerar la vanidad de las grandezas humanas. Uno á otros se miraban en silencio, silencio elocuente que les hablaba al alma. Un pintor hubiera sacado gran partido de las posturas académicas que cada cual guardaba en aquellos momentos de dolor.

Isturiz con el labio inferior sacado, los ojos fijos en un punto en el cual reconcentraba todas sus ideas, era la imagen del litigante que ha perdido el pleito y no halla medios para apelar de la sentencia que cree injusta; Caneja pateaba como un chico consentido y se estiraba las narices de cólera por ver si podía meterlas otra vez en el edificio; Sanz paseaba su mano derecha por la empuñadura de su espada y murmuraba imprecaciones á media voz; Armero agitaba los brazos convulsivamente como quien pretende recojer rizos, y Mon y Pidal cogidos de la mano juraban por el rey don Pelayo, no retirarse, á pesar del vendaval de la opinión pública que descomponía los escasos cabellos de sus espaciosas frentes.

Habría cogido la noche en tan lastimoso estado: pesaba la oscuridad sobre la tierra como un paño fúnebre y algún relámpago que otro les había hecho balancearse; porque aquellas ráfagas de luz se habían desprendido de una nube que cobijaba toda la plaza de Oriente. Conversaron un momento entre sí para decidirse á pedir el amparo de alguna santa milagrosa, cuando de repente una oleada del furioso torbellino pasóles ante los ojos una vision extraña que les llenó de espanto. Sobre el fondo negro del cielo se dibujó una figura de fuego en cuya frente se leía en caracteres brillantes este letrero: «El Espectador.» Mudos de asombro los ministros clavaron la vista en aquella aparición y echáronse á temblar de pies á cabeza cuando oyeron su voz, que parecía una corneta de llaves, y decía así:

«Sabed que vuestro fin está cercano, porque habeis sido vencidos en las elecciones de Madrid,

único terreno en que podiais tener alguna esperanza: sabed que lo mismo os pasará en los demás pueblos donde no pesa tan directamente vuestra influencia. De qué os ha valido la formación de una lista electoral en la que habeis escludido un sin número de hombres de ilustrada conciencia? De qué os han servido los demas amañes que habeis empleado para salir vencedores? El país os hace justicia, porque nada habeis hecho por él, nada por la libertad, nada por el partido á que afectais pertenecer. Idos, pues, encomendando á Dios, porque vais á descender al sepulcro prontamente y no os podrá salvar la bula de Mecca.»

Desapareció el Espectador, y en seguida ocupó su lugar otra figura que representaba la Opinión, que dijo: «Profetizote también, pobre ministro, lo mismo mismísimo que mi antecesor; pues tanto por las circunstancias interiores del país que manejaís, cuanto por su situación con respecto á las demás naciones, exige la paz y seguridad del Estado una modificación completa en el personal del ministerio: vosotros estais demas, porque vuestra permanencia en el poder no solamente es el origen de los males que causan vuestra errada administración y vuestra perversa política, sino que estende su malfica influencia hasta el porvenir y destruye todos los elementos de vida, todas las ilusiones de la esperanza.»

A cada nueva aparición temblaban mas y mas los ministros como si estuvieran tocados de alferería; y aunque volvían continuamente los ojos á todos lados no podían verse ni consolarse, porque la oscuridad era muy densa y no tenían aliento para hablar.

Destacóse otra vision de entre la tromba. Era el Tiempo con sus grandes alas y su reloj de arena; al lado tenia la guadaña de la muerte. Dió rindas á su voz campañuda y dijo: «Una multitud de antecedentes imperiosos, una complicacion de incidentes estraordinarios, las condiciones de una era nueva, exigen que murais; porque así como no importa que el parlamento signifique su voluntad al trono, y que el trono la acate, significa mucho y es muy fanesto, que los ministros, que vosotros, aparezcaís vencedores del soberano. Por eso el ministerio Isturiz debe caer, por eso caerá con el último grano de este reloj; es decir, cuando se reúnan las córtes.»

Aquí Isturiz suspiró tan fuertemente, que Caneja asustado del ruido, dió un traspies que lo puso á pique de dislocarse. Una esperanza sola restaba á los infelices y aturullados ministros, cuando hé aquí que llega en forma de pájaro pinto el Heraldó y dice: «No hay duda, no hay duda, acabais vuestra mision; ya tambien lo deseo.»

«¿Tu tambien! ¡Oh brutal! esclamó despechado Mon; y abrió el paraguas para libertarse de la lluvia que empezaba á caer. Si, continuó el Heraldó, deseo un gabinete altamente parlamentario, que salga de la mayoría de las córtes, y que represente, si es posible, todas las fracciones del partido monárquico-constitucional... Pero y nosotros... murmuró Pidal. Vosotros no servís... ¡Oh! Este ¡Oh! fué coreado; los ministros se taparon el rostro con las manos, y huyeron unos de otros al poco rato. La noche seguia tempestuosa, y el viento de la oposicion pública que furiosamente soplabá, llevaba por distintas direcciones á los oídos de los ministros, las últimas palabras que resonaron en la inmensidad. Vosotros no servís.»

GACETILLA DE LA CORTE.
Anoche se ejecuto en el teatro de la Cruz la comedia titulada Los Mosqueteros de la Reina, que fué aplaudida por el público; habiéndose esmerado en su desempeño algunos de los actores que tuvieron parte en su representación. En nuestra crónica dramática nos ocuparemos mas detenidamente de esta producción. SS. MM. y el Srmo. Sr. infante D. Francisco se dignaron honrar el teatro con su asistencia.
La funcion que debía ejecutarse esta noche en el Liceo se ha suspendido por un accidente imprevisto.

De una plumada echa anoche abajo el Populercito á todos los periódicos, diciendo que salen generalmente llenos de paja (es su elegante expresion) y que él solo ofrecía grano á sus suscritores. Nos complacemos en tomar acta de estos arranques de nuestro diminuto colega, y aun les damos publicidad por si acaso hay algun aficionado al grano del Popular.

Anoche oímos preguntar á un forastero si la población de la capital habia disminuido, tanta era su estrañeza al observar la poca gente que por las calles circulaba; debía venir el tal pajo ó poco menos, cuando no se hacia cargo de cuanto mas apretados es ahora un asiento junto á una chimesina bien provista que una excursion por esas calles donde puede optarse entre el riesgo de romperse una pierna de un resbalon ó de quedarse helado como un besugo.

CRONICA RELIGIOSA.
SANTO DEL DIA.
La fiesta de Nuestra Señora de Loreto, ó la traslación de la Santa Casa: Santa Eulalia de Mérida, San Melquiades papa y mártir de Roma, Santa Julia virgen y mártir, San Gemelo mártir de Galicia, San Sindulfo obispo y confesor de Viena, San Deusdedit obispo de Brescia, los santos mártires de Sicilia, Mercurio y compañeros. los de Alejandría, Menas, Hermógenes y Eufrajo, y los de Roma, Carpofores presbítero y Abundio diácono.
Se ganará el segundo y último día de Cuarenta horas en la iglesia de religiosas de la Latina.
La misa y oficio divino de este día, son en honor de la presente festividad de Nuestra Señora, que hoy la iglesia celebra con rito doble mayor, y ornamento blanco.

ANUNCIOS.
LIBROS NUEVOS CON GRANDES
REB. JAS.
Riqueza de minas.
Arte de descubrir minas en cualquier terreno, análisis y ensayo de los metales y de sus riquezas, con un tratado de metalúrgica al alcance de todos, en 8.º mayor, 4 rs.
Riquezas y maravillas.
O sea novísimo manual práctico de secretos, de artes y oficios: curiosidades y conocimientos útiles de los mas célebres autores, obra dividida en 4 tomos á saber:
Arte de pintar.
Al óleo, al barniz, al fresco, á la aguada, en miniatura, fabricación de toda clase de colores, la preciosa y fácil pintura oriental y al cristal, sin necesidad de maestro, 4 pta. 6
Barnices y charoles
de todas clases, su fabricación y composicion. Arte de hacer uiles, encerados y transparentes, etc. y toda clase de tintas de escribir, 4 rs.
Manual
de curiosidades, secretos y conocimientos útiles para las artes, para las casas y para el tocador, 3 rs.
Arte de disecar
toda clase de animales, vegetales y minerales, 4 rs.
Nota. Tomando juntos los 4 tomos, rústica 10 rs., pasta 14.
Juegos de manos,
de chascos, de magia, de brujería, etc., 4 rs., pasta 6.
Cortés.
Nuevo estilo general de cartas, memoriales y esquelas, para toda clase de asuntos y personas, al alcance de todos, 4 rs. pasta 6.

Manual popular
y arte de cocina, repostería, servir una mesa, de planchar, lavar, quitar manchas, medicina casera, etc., 4 rs., pasta 6.
Juego de villar.
Arte para aprender en poco tiempo y llegar á obtener grandes resultados, reglas y leyes que se usan, con 56 reglas de otros tantos golpes, 4 rs.
Guitarra.
Novísimo arte de tocar la guitarra, punteado, rasgueado por cifra, sin necesidad de maestro, con láminas de piezas fáciles etc., 4 rs. Calle de la Gorguera, núm. 7; el catálogo de libros escojidos con grandes rebajas, se dá gratis y se manda franco.—20

Una señora viuda que vive cerca de la plazuela de Santo Domingo, en un cuarto principal, desea un caballero que ocupe una sala con su hermosa alcahu; dicha habitación está independiente y muy bien amueblada; se advierte que no es casa de huéspedes. Darán razon calle Ancha de San Bernardo, en la confeitaria casa núm. 10, frente á la iglesia que está al lado del cuartel de Alabarderos.—21. Se cobraba la renta de los alquileres de casas y locales.

LETRA INGLESA.
Perfeccion en 21 lecciones: 21 lecciones perfeccionan la peor letra que tenga la persona de toda edad, haciendo con un nuevo y único método de desaparecer cualquiera mala letra que los malos principios y las costumbres envejecidas puedan haber producido.
Un profesor de dicha letra inglesa perfeccionada, ofrece dar un curso en 21 lecciones, obligándose no recibir recompensa alguna sino después de haber conseguido el discípulo su perfeccion. Plazuela de santo Domingo, librería de Vial, número 14.

TEATROS.
CRUZ.—A las siete, Los mosqueteros de la reina, comedia en tres actos. Baile. Las citas, pieza en un acto.
PRINCIPE.—A las siete y media, De fuera vendrá quien de casa nos hechura, comedia en tres actos. Boleros. El amante prestado, pieza en un acto.
INSITUTO.—A las siete, gran funcion milagrosa por la familia americana.

BOLSA.
MIERCOLES 9 DE DICIEMBRE.
TITULOS AL 3 p 3
Sin operaciones 34 1/16 din.
TITULOS AL 5 p 3
Sin operaciones 21 d.
DEUDA SIN INTERES.
Sin operaciones 6 3/4 p.

CAMBIOS.
Londres. . . 90 d. 35 5/8 d.
París id. . . 15 l. 17 1/2 s.
Alfonse . . . 11 1/2 ben.
Barcelona . . 11 1/2 ben.
Bilbao . . . 11 1/2 ben.
Cádiz . . . 11 1/2 ben.
Coruña . . . 11 1/2 ben.
Granada . . . 1 1/2 ben.
Málaga . . . 1 ben.
Santander . . 1 1/2 ben.
Santiago . . . par. din.
Sevilla . . . 1 1/4 ben. din.
Valencia . . . 1 ben.
Zaragoza . . . par

Descuento de letras al 6 por 100 al año.
Editor responsable,
D. TOMAS GONZALEZ GOYENECHE

MADRID:
Imprenta á cargo de D. Anselmo Santa Coloma,
calle del Sordo, núm. 11.

—Vamos, esos honrados mendaces, como él son tan buenos cristianos, le habrán hecho alguna mala pasada, ¡pobre judío!
—Señor conde, ¡desconocido es mi Dios, pero mi Dios, mi Dios, me ha enseñado á ser cristiano, y te creía...
—Señor, dos soldados acababan de arrebatar á una mujer...
—¡Villano, eh? ¿Al diablo con él, con ese villano, villana parca...
—¿Qué travesura...! ¡Vamos! Si esa gente no puede permanecer ociosa un solo día! Esta es una mala pasada, ¡pobre judío!
—Señor, respondiendo á lo que me decías, me acordaba de un asunto, una botanilla y luego una escaramuza...
—Oh! ¡Mas que hermano!
—Señor, respondiendo á lo que me decías, me acordaba de un asunto, una botanilla y luego una escaramuza...
—Señor, respondiendo á lo que me decías, me acordaba de un asunto, una botanilla y luego una escaramuza...
—Señor, respondiendo á lo que me decías, me acordaba de un asunto, una botanilla y luego una escaramuza...

—Vosotros no servís...
—Oh! Este ¡Oh! fué coreado; los ministros se taparon el rostro con las manos, y huyeron unos de otros al poco rato.
—La noche seguia tempestuosa, y el viento de la oposicion pública que furiosamente soplabá, llevaba por distintas direcciones á los oídos de los ministros, las últimas palabras que resonaron en la inmensidad.
—Vosotros no servís.

—Vosotros no servís...
—Oh! Este ¡Oh! fué coreado; los ministros se taparon el rostro con las manos, y huyeron unos de otros al poco rato.
—La noche seguia tempestuosa, y el viento de la oposicion pública que furiosamente soplabá, llevaba por distintas direcciones á los oídos de los ministros, las últimas palabras que resonaron en la inmensidad.
—Vosotros no servís.

—Vosotros no servís...
—Oh! Este ¡Oh! fué coreado; los ministros se taparon el rostro con las manos, y huyeron unos de otros al poco rato.
—La noche seguia tempestuosa, y el viento de la oposicion pública que furiosamente soplabá, llevaba por distintas direcciones á los oídos de los ministros, las últimas palabras que resonaron en la inmensidad.
—Vosotros no servís.

—Vosotros no servís...
—Oh! Este ¡Oh! fué coreado; los ministros se taparon el rostro con las manos, y huyeron unos de otros al poco rato.
—La noche seguia tempestuosa, y el viento de la oposicion pública que furiosamente soplabá, llevaba por distintas direcciones á los oídos de los ministros, las últimas palabras que resonaron en la inmensidad.
—Vosotros no servís.

—Vosotros no servís...
—Oh! Este ¡Oh! fué coreado; los ministros se taparon el rostro con las manos, y huyeron unos de otros al poco rato.
—La noche seguia tempestuosa, y el viento de la oposicion pública que furiosamente soplabá, llevaba por distintas direcciones á los oídos de los ministros, las últimas palabras que resonaron en la inmensidad.
—Vosotros no servís.

—Vosotros no servís...
—Oh! Este ¡Oh! fué coreado; los ministros se taparon el rostro con las manos, y huyeron unos de otros al poco rato.
—La noche seguia tempestuosa, y el viento de la oposicion pública que furiosamente soplabá, llevaba por distintas direcciones á los oídos de los ministros, las últimas palabras que resonaron en la inmensidad.
—Vosotros no servís.

—Vosotros no servís...
—Oh! Este ¡Oh! fué coreado; los ministros se taparon el rostro con las manos, y huyeron unos de otros al poco rato.
—La noche seguia tempestuosa, y el viento de la oposicion pública que furiosamente soplabá, llevaba por distintas direcciones á los oídos de los ministros, las últimas palabras que resonaron en la inmensidad.
—Vosotros no servís.

—Vosotros no servís...
—Oh! Este ¡Oh! fué coreado; los ministros se taparon el rostro con las manos, y huyeron unos de otros al poco rato.
—La noche seguia tempestuosa, y el viento de la oposicion pública que furiosamente soplabá, llevaba por distintas direcciones á los oídos de los ministros, las últimas palabras que resonaron en la inmensidad.
—Vosotros no servís.